

La vida de cada día en el misterio de Belén

Los asturianos incluyen habitualmente escenas cotidianas en la representación del nacimiento de Jesús



En la parroquia de Valdesoto, la bocamina hace las veces de portal de Belén donde María calza madreñas y San José viste de minero

OVIEDO

Con la festividad de la Inmaculada, calles, plazas, centros comerciales, templos y domicilios, comienzan a reproducir uno de los grandes acontecimientos de la historia: el nacimiento de Jesús de Nazaret, que para los cristianos evoca la encarnación del Hijo de Dios. A San Francisco de Asís en 1223, en aquella cueva de Greccio donde representó con figuras humanas y animales el nacimiento del Salvador, se debe la gran iniciativa de los belenes cristianos que cantan a Dios hecho Hombre.

Arte y cultura popular se aúnan en torno al gran misterio del humilde nacimiento de Cristo.

Asturias no ha sido ajena al movimiento belenista de los últimos años y que pedagógicamente une la vida diaria y sus avatares con el Señor de la Vida. Así, bocaminas, toneles de sidra o teitos, pueden llegar a cobijar al Salvador. Panojas, artilugios de pesca o minerales, pueden reproducir a José y María. Frutos secos, hojas de roble o cantos rodados de nuestras costas rodean y acompañan con asturianía el gran acontecimiento navideño: que Dios nace en medio de nosotros.

PÁGINA 2

Preparativos para Río 2013

AVILÉS

La Delegación diocesana de Pastoral Juvenil ha comenzado a dar los primeros pasos en orden a informar y organizar a los jóvenes asturianos que se decidan a participar en la Jornada Mundial de la Juventud 2013, que se desarrollará en Río de Janeiro del 25 al 28 de julio próximo con la presencia de Benedicto XVI.

Con toda probabilidad, los peregrinos asturianos se asociarán a otros de las diócesis de la Provincia eclesial de Oviedo (Astorga, León y Santander) para la constitución de un grupo suficiente que permita la presencia en la JM de Río y en las celebraciones de los días previos en las diócesis brasileñas, que se concretaría en la ciudad de Sao Paulo.



El viaje comenzará el 14 de julio y el regreso tendrá lugar el día 29. El importe del desplazamiento y los gastos que incluye (seguros, traslados Sao Paulo-Río, cuotas de inscripción, etc.) se eleva a 2.000 €, una cantidad muy significativa en estos momentos de crisis, que a buen seguro impedirá a muchos jóvenes participar en este evento eclesial de amplia resonancia en todo el mundo.

Alternativa asturiana

La Delegación de Pastoral Juvenil, consciente de la distancia y del importante coste del viaje para los jóvenes asturianos, prepara como alternativa una concentración durante esos días dentro de las celebraciones de la JM de Río 2013. Aunque está por definir el lugar, todo parece indicar que Covadonga será uno de los lugares que podrían albergar la JM asturiana, sin descartar algún espacio en la zona central de Asturias. Catequesis, veladas, conciertos, talleres, espacios para la oración y el seguimiento a través de una gran pantalla de las grandes celebraciones que el Papa presida en Río, completarían la versión asturiana de la JM que ya se prepara.

“Evangelio y Constitución comparten valores comunes”, asegura José Manuel Parrilla

GIJÓN

“Se están olvidando los grandes preceptos de la Constitución Española, no sólo en el ámbito de los derechos sociales, ya muy recordados, sino en algunos derechos civiles. Porque, ¿en qué queda la libertad cuando la gente carece de cosas tan básicas como la vivienda o un empleo digno?”, se pregunta el sacerdote y sociólogo José Manuel Parrilla Fernández (Luarca 1960), profesor en el Seminario Metropolitano y en la Facultad

de Ciencias Sociales “Jovellanos” de Gijón, ante el Día de la Constitución que hoy se celebra en el Estado español.

Sin embargo, y frente a este cuestionamiento, José Manuel Parrilla entiende que en la Constitución española, en cuanto democrática, hay una serie de valores que tienen “elementos comunes con el evangelio” en cuanto que reflejan componentes básicos de los derechos humanos “y los cristianos solemos tener facilidad para vernos reflejados ahí”.



Parrilla recuerda que el evangelio “es fuente inspiradora de compromiso político, que pone por delante el bien común de las personas” y advierte –con palabras

de Benedicto XVI– que cuando las ideologías parecían fracasar ha surgido una nueva: “la ideología de la tecnología”.

PÁGINA 4

El Arzobispo felicitará las navidades con un vídeo

PÁGINA 3

El Consejo Presbiteral da el visto bueno al Diaconado Permanente

PÁGINA 3



LA IGLESIA contribuye a crear una sociedad MEJOR

Ayuda a tu parroquia, ganamos todos

portantos
Programa para el Sacerdocio Permanente de la Iglesia

Nuestro tiempo

El renacimiento del belén en Asturias

Hace apenas treinta años, el belén no era una tradición especialmente arraigada en Asturias. Hoy son numerosos los hogares, colegios y asociaciones con el suyo propio, hecho con esmero y creatividad

OVIEDO

Cuando muchos echan la vista atrás, al pensar en las Navidades de su infancia, puede que no guarden en su memoria recuerdos de montañas de juguetes, pero sí recordarán la imagen de un belén más o menos rudimentario, montado con aquellos accesorios que más se tenían a mano, desde el papel albal para el río hasta el musgo natural, o las piedrecitas y la tierra del camino.

El hermano marista Serafín Rodríguez, residente en Oviedo y premio nacional de belenismo, sostiene que la tradición del belén tardó en llegar a Asturias, especialmente a los hogares. Aunque

“En Asturias tenemos la Asociación belenista de Oviedo, en la que estoy yo -explica el hermano Serafín-, la Asturiana, que tiene también sede en Oviedo, la de Gijón, y la de La Caridad. Esta última tiene quizá el mejor belén que existe en Asturias, un auténtico belén popular asturiano, y que tiene dos cosas que, juntas, no se encuentran en otros belenes: por un lado, que las figuras están en movimiento y que, además, es un auténtico belén asturiano: con las figuras que representan las profesiones tradicionales como el ferrador, el madreño, y otras muchas actividades propias de nuestra tierra, y además vestidos con los trajes típicos”.

El belén asturiano aúna el Misterio, la escena principal, el nacimiento de Jesús con otras muchas cotidianas de la vida de la región. También adapta las construcciones típicas y las vestimentas



hay algún apunte de representaciones de la natividad, a modo de primeros belenes artísticos en el prerrománico asturiano, no se empiezan a hacer más populares hasta el siglo XIX, “y todavía en los años 50 del pasado siglo eran pocas las casas en las que se ponía el belén en Asturias”, afirma.

No es así ahora. En los últimos treinta años la tradición de poner un belén en los hogares, en los colegios y en otras muchas instituciones ha ido cogiendo fuerza, y lo mismo ha sucedido con las asociaciones belenistas, que en Asturias hay varias y repletas de actividad.

La Asociación belenista a la que pertenece el hermano Serafín revisa todas las Navidades casi 100 belenes que se presentan al concurso del mejor belén de Oviedo y alrededores. Son muchas las categorías: hay premios al mejor belén de colegio, de hospital, particulares, de asociaciones, de parroquias...

El hermano Serafín ha visto innumerables belenes, tanto asturianos como nacionales, pero de todos ellos saca algo positivo, aunque reconozca que no todos ellos tienen un gran valor artístico, sin embargo, tan sólo el hecho de esforzarse en recrear las imá-



Una imagen del misterio del belén del colegio de Las Dominicas de Oviedo, donde utilizan frutos secos y mazorcas de maíz

genes del nacimiento de Jesús y las escenas cotidianas que podían suceder a su alrededor, con más o menos creatividad e imaginación, es digno de ensalzar. Pero con todo y con eso, hay un deseo que este experto en belenes manifiesta continuamente: “Yo tengo la ilusión de que el belén asturiano sea reconocido en toda Asturias y que se coloquen y se hagan muchos. Quiero que la tradición de colocar un belén asturiano se extienda más, y se rompa la creencia de

encuentra expuesto desde 1902. “Es el más antiguo que se conoce -afirma el hermano Serafín-, y puede verse todo el año. También hay uno muy especial en Valdepareas, con todas las herramientas propias de Asturias: el arado, los calderos... lo hace un particular y yo le he felicitado porque es muy especial”. “En Oviedo -explica este fraile- destacan los belenes que montan colegios como Las Dominicas, adornados con frutos secos y con el Misterio recreado como

de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados de Oviedo es puro arte. También ha recibido muchos premios el del Centro Social de la Corredoria, que está muy bien trabajado, y el del Centro Asturiano suele ser muy original; en las parroquias, merece la pena visitar el belén de San Francisco Javier, el de San Tirso, o el de San Isidoro, por ejemplo, que sin ser extraordinarios, tienen un nivel alto. El belén del Auditorio y el de la Cocina Económica son interesantes.

Muchos belenes reflejan escenas de la vida rural cotidiana. Por ello no se pueden olvidar los animales domésticos habituales en las casas de los pueblos



que sólo vale el belén tradicional, el que conocemos de toda la vida”.

Un belén que precisamente los asturianos conocen de siempre es el belén de Lastres, que se

panoja de maíz; o el del colegio Novo Mier, que tiene un gato, y que se ha llevado varios años el primer premio, pues en él participan todos los profesores. El Belén

Incluso en la cárcel, dos o tres presos ponen uno todos los años, que siempre voy a calificar. El preso encargado del jardín contribuye a adornarlo”.

Mucho más que una tradición histórica

■ Se sabe que los primeros Misterios que se pusieron para recordar el hecho del nacimiento del Hijo de Dios datan de los siglos III ó IV. La tradición comenzó en Oriente, pero fue San Francisco de Asís quien, en el siglo XIII, añadió los detalles de la cuadra, los pastores, la mula y el buey para recrear con mayor fidelidad

el ambiente que pudo rodear a aquel momento histórico, y ayudar de esa manera a que los creyentes vivieran la Navidad con su auténtico significado.

El siglo XV fue el de la aparición, en Nápoles, de un tipo de representaciones belenísticas en las que, además de recrear el Misterio, éste se rodeaba de escenas de

la vida cotidiana, donde el comercio, la economía, y las actividades diarias napolitanas aparecían representadas con gran fidelidad, así como con gran detalle artístico. El belén napolitano fue exportado desde Nápoles a España por Carlos III. Y de esa manera fue extendiéndose por nuestro país, con distinta intensidad en

unos lugares u otros. Así, influenciados por escultores como Salzillo, son famosos los belenes de la región de Murcia, donde hay una gran tradición belenística. La cultura propia de cada zona infunde un estilo propio a los belenes, montados con una devoción que no excluye a la creatividad.

Nuestra Iglesia



El Arzobispo felicitará la Navidad con un vídeo

La medida trata de contribuir a la contención del gasto y adaptarse a las nuevas tecnologías

No habrá tarjetas ni Christmas navideños por correo convencional. Con esta medida, el arzobispo de Oviedo, mons. Jesús Sanz, da un paso más dentro de los gestos significativos que viene realizando para contribuir a paliar las necesidades de tantas personas. Desde esta premisa, el prelado felicitará a los cristianos de Asturias mediante un vídeo que se colocará en la web del Arzobispado y en las páginas de este semanario.

Asimismo, mons. Sanz enviará por correo electrónico su felicitación a la lista de personas que integran su base de datos y responderá por el mismo conducto a aquellas que le hagan

llegar sus buenos augurios navideños.

El vídeo, rodado en días pasados en el Seminario bajo la dirección del seminarista César Acuña, muestra al prelado dirigiéndose a cámara con el fondo de un misterio y una biblia iluminada en el Año de la fe, e incluirá planos de recursos con imágenes del belén de la residencia de las Hermanitas de los Ancianos de Oviedo.

La secretaria de mons. Jesús Sanz, gestiona durante estas fechas cerca de dos mil tarjetones navideños, cuya impresión y gastos de correo el prelado entiende como excesivos para los tiempos que corren.

Instauración del diaconado permanente

MERES

Durante la celebración del último pleno del Consejo Presbiterial -un organismo que actúa a manera de senado del obispo- el titular de la archidiócesis dio a conocer la voluntad de la Iglesia de Asturias de instaurar el diaconado permanente. Un ministerio que permitirá ordenar a personas casadas para prestar su

servicio pastoral en parroquias. Los diáconos permanentes, con la debida formación teológica y con trabajo estable, podrán officiar bautismos, matrimonios, exequias y otras celebraciones litúrgicas que les son propias. Mons. Sanz reveló que hay ya 5 candidatos, en su mayoría casados, y que la diócesis prepara la correspondiente normativa que regule su estatus.

Convivencia con salud

OVIEDO

La Delegación diocesana de Pastoral de la Salud promueve un encuentro navideño de agentes de pastoral de enfermos con miembros de la Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes, con la finalidad de dar a conocer la actividad que realiza con enfermos esta asociación católica y difundirla entre las parroquias de Asturias.

La jornada se desarrollará el sábado 15 de diciembre en el Seminario, a partir de las 11.30 h., y finalizará con una comida fraternal.

Los religiosos llaman a estrechar relaciones con la Diócesis

La CONFER de Asturias, comprometida con el futuro plan pastoral diocesano

OVIEDO

Los religiosos asturianos celebraron el pasado sábado en el Seminario la asamblea anual de CONFER-Oviedo, organismo que agrupa a 800 religiosos y religiosas cuyas congregaciones desarrollan sus carismas en Asturias.

La asamblea estuvo presidida por la hermana Dominica de la Anunciata, María Jesús Carro, y en la misma participaron superiores y superiores del centenar de comunidades religiosas con casas en el Principado.

Durante el encuentro, los reli-

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM
Arzobispo de Oviedo



El trance de una espera

Tenemos la imperiosa necesidad de que alguien encienda una luz de esperanza, de que suceda algo nuevo y diverso que nos ponga en danza la esperanza. Nuestro momento adolece de no pocas penumbras, en algunos casos verdadera oscuridad que ensombrece el presente y el futuro de demasiadas personas.

Estamos de estreno en un año nuevo cristiano que acaba de empezar. Nos volveremos a empapar de unas lecturas y signos que son la habitual compañía de este tiempo de Adviento. Pero para poder entenderlo deberíamos sacudir una cierta inercia de creer que no estamos ante nada nuevo, ante algo que nos re-que-te-sabemos-ya. Sin embargo, para aquellos primeros que esperaron a quien se espera en el Adviento, una desazón anhelante vibra como grito en su garganta: necesitaban algo nuevo, Alguien nuevo. Necesitaban abrazar una novedad que les arrebatase de sus zafiedades vulgares, de sus encerronas sin salida, de sus dramas insolubles, de sus trampas disfrazadas, de sus odios y tristezas; Alguien que no jugara con sus crisis, y que pudiera solventarlas o les ayudase a vivirlas.

Así andaban... aquellos buenos hombres hace ahora casi 2000 años. Sus ojos, cansados de mirar vaciedades; sus oídos hartos de escuchar verdades de cartón piedra; y sus corazones, ahitos de seguir y perseguir una felicidad fugitiva, eran suficientes razones y representaban sobradamente la experiencia de cada día, como para esperar algo nuevo, Alguien que de verdad fuese la respuesta adecua-

Dos mil años después tenemos necesidad de vivir con realismo cristiano la fiesta de la Navidad y el tiempo que litúrgicamente la prepara. Necesitamos que el Salvador ponga fin a todos los desmanes que manchan la dignidad del hombre e insultan la gloria de Dios. Él quiere también hoy, aquí y ahora, hacer posibles todos nuestros imposibles

da a sus búsquedas y anhelos. Era el primer Adviento. ¿Pero cómo es nuestra situación personal y social? ¿Cabe esperar a Alguien que en el fondo esperan nuestros ojos, oídos y corazón... o tal vez ya estamos entretenidos suficientemente como para arriesgarnos a reconocer que hay demasiados frentes abiertos en nosotros y entre nosotros que, precisamente, están reclamando la llegada del Esperado? Nosotros, dos mil años después tenemos necesidad de vivir con realismo cristiano la fiesta de la Navidad y el tiempo que litúrgicamente la prepara.

Cuando miramos por el vent-

nal de la terca realidad, vemos que las mismas cuestiones corregidas y aumentadas hacen que Él siga encarnándose. Porque necesitamos que el Salvador ponga fin a todos los desmanes que manchan la dignidad del hombre e insultan la gloria de Dios: esa lista de horrores y errores que nos sirven cada día los medios de comunicación en sus secciones de sucesos (y en las de economía, y en las de política, y en las de cultura, o educación, o sanidad).

En este tiempo de gracia que es el Adviento, Dios nos vuelve a poner delante la invitación a esperar: tú que gritas, que sufres, que dudas, que te lamentas, que intuyes la falsedad de tantos progresos pero que no aciertas a encontrar la verdad del verdadero...; tú que tienes tanto sin resolver en ti y entre los tuyos... ¿espera al Salvador, canta "ven, Señor"! Atrévete a hacer la lista de todas tus imposibilidades, de todos tus límites y desesperanzas. Dios las abraza, las toma en serio, las reviste de posibilidad.

Como desierto que florece, como pedernal que gotea, como yermo habitable; como espadas que se transforman en podadera y lanzas que se usan para arar; como anciana que engendra al hijo toda una vida esperado o como virgen que concibe en su vientre sin conocer varón... así Dios quiere también hoy, aquí y ahora, en mí y entre nosotros, hacer posibles todos nuestros imposibles, como lo hizo en María. Volver a acampar su Palabra en nuestro terruño de penas y exterminios, para hacerlo fértil y feliz. Es posible.



giosos asturianos insistieron en la importancia de "procurar el mutuo conocimiento y el espíritu de colaboración entre todos los consagrados en Asturias", señala Simón Cortina, secretario de CONFER. Así como "fomentar la colaboración e integración de la vida consagrada en la Iglesia asturiana y en sus organismos de trabajo". "Se trata -afirma el claretiano Simón Cortina- de crear un profundo espíritu de comunión eclesial con la Iglesia diocesana y entre los distintos carismas de la vida religiosa presentes con los servicios en nuestra región".

Apoyar la nueva planificación diocesana

El impulso de la nueva evangelización con ocasión del Año de la fe, así como el desarrollo de las orientaciones formuladas en la exhortación postsinodal de mons. Jesús Sanz "En el signo de la fe, anunciar la buena noticia", fueron otros de los asuntos tratados por los superiores religiosos. En este sentido, un comunicado final señala los deseos de implicación de los religiosos en el futuro plan pastoral diocesano como marco armonizador y orientador de la actividad de la Iglesia en Asturias.

Testigos | José Manuel Parrilla. Sacerdote y profesor de Sociología de la Universidad de Oviedo

“La técnica es la nueva ideología de hoy”

Con motivo de la celebración del Día de la Constitución, el sacerdote y profesor de Doctrina Social de la Iglesia en el Seminario, José Manuel Parrilla, reflexiona sobre la relación entre el Evangelio y los valores constitucionales

GLIÚN

¿Qué relación hay entre los valores constitucionales y el Evangelio?

Los valores constitucionales son hoy el referente para organizar la convivencia en una sociedad determinada. La Iglesia, por su lado, es portadora de unos valores que derivan del mensaje de Jesús y, en ese sentido, defiende valores tan básicos como la dignidad humana, y los derechos que se derivan de esa dignidad humana, comenzando por el derecho a la vida, por supuesto, pero no sólo en el comienzo, sino en toda su extensión: cuando se reclama la dignidad del trabajo, la seguridad laboral, la seguridad económica o el derecho a la vivienda, estamos dignificando la vida de la persona. Hay por tanto una serie de elementos comunes entre los valores constitucionales y el Evangelio, en cuanto que las constituciones democráticas reflejan generalmente bien lo que serían los elementos básicos de derechos humanos, y los cristianos solemos tener facilidad para vernos reflejados ahí.

¿Cuál debe ser la actitud de un cristiano en política, y en nuestras circunstancias actuales?

Nosotros tenemos una Constitución muy joven, aunque para los jóvenes de hoy parezca algo del pasado, pero que está demostrando que no da los frutos que se esperaban de ella, entre otras cosas, porque se están olvidando los grandes preceptos de la Constitución, no sólo en el ámbito de los derechos sociales, ya muy recordados, sino en algunos derechos casi civiles. ¿En qué se queda la libertad cuando la gente carece de



José Manuel Parrilla, en la Facultad de Comercio, Turismo y Ciencias Sociales “Jovellanos” de Gijón, de la que es vicedecano

«La Iglesia defiende la dignidad humana, comenzando por el propio derecho a la vida, pero no sólo en su comienzo, sino en

toda su extensión, también cuando se reclama la dignidad del trabajo, la seguridad laboral, o el derecho a una vivienda digna»

cosas tan básicas como la vivienda o un empleo digno? El Evangelio como fuente inspiradora de un compromiso político, que lleva a un planteamiento de una constitución democrática, nos ofrece una serie de líneas básicas que tienen que ver con la dignidad de la persona y la convivencia pacífica constructiva, que pone el bien común de las personas por delante, todo esto son elementos básicos por los que cualquier cristiano debería sentirse implicado en ellos

y comprometido en llevarlos a la práctica política. El cristiano debe estar en la praxis política cada vez más. No puede esperar a que nos resuelvan los problemas los profesionales de la política de los que luego tenemos siempre quejas. En el caso de la Iglesia, suele decirse que la Iglesia no es democrática. Se dice generalmente como para no dar más ámbito de participación en la propia Iglesia, y yo diría que en realidad la Iglesia es mucho más que una democracia,

porque lo que Jesús funda es una auténtica comunión de personas básicamente iguales, aunque luego haya diferenciaciones ministeriales, etc. Pero la igualdad básica de todos los miembros de la Iglesia debería llevar a unas relaciones mucho más horizontales que verticales.

¿Qué aporta la Doctrina Social de la Iglesia al mundo contemporáneo?

La Doctrina Social de la Iglesia tiene un origen muy específico,

que es la cuestión social, que en el siglo XIX partió del mundo obrero y la situación de explotación del trabajo humano en el contexto del capitalismo industrial. Por tanto, la Doctrina Social de la Iglesia ha tendido siempre a centrarse más en los problemas relacionados con las cuestiones laborales, sociales y económicas, también en otras como las familiares, pero siempre de forma subsidiaria al núcleo central, que es la preocupación por el trabajo humano y sus circunstancias. Antes del Concilio, ésta se centró más en los problemas europeos, la industrialización etc.; tras los años 60 se abrió más hacia el tercer mundo y al problema del desarrollo, y en una última etapa, la más reciente con Benedicto XVI, se ha centrado más en la reflexión de los problemas de nuestro tiempo, lo que el Papa ha definido como la “ideología de la tecnología”, o convertir la tecnología en una nueva ideología, cuando éstas parecen fracasar. Aún así, el núcleo de la Doctrina Social de la Iglesia es el destino universal de los bienes, la dignidad de la persona, sus derechos, el bien común, y con estos elementos se construye un planteamiento de vida cristiana en la sociedad, no para tener un modelo de sociedad propio o un convertirlo en un programa político, sino para fomentar valores, criterios e iniciativas de participación social. Hay que pensar en cómo se dan a conocer estas aportaciones de la Iglesia en la sociedad, no para reconquistar ningún terreno perdido, sino para ofrecer las riquezas del Evangelio y enseñanzas de la Iglesia que son poco conocidas.

Claves

Una venida que llena de gozo

José Luis González Vázquez

Delegado diocesano de Liturgia



A lo largo del año, la Iglesia va celebrando el misterio de Cristo para que pueda ser asimilado por el pueblo de Dios. El misterio de Cristo es la misma vida de Jesús que se hace don, un don que se recibe por la fe por medio de las celebraciones litúrgicas. Quien lo hace posible es el Espíritu Santo

que prepara a la Iglesia, recordando y actualizando a la fe de la asamblea de creyentes, todo lo que dijo e hizo Jesús. De este modo, los bautizados se unen a la vida y misión de Cristo floreciendo en ellos el don de la comunión.

El año cristiano comienza por el Aviento que significa venida o manifestación. Es un tiempo que se organiza a partir del siglo VI y que se puede resumir en una palabra “Maranatha”. Esta expresión tiene un doble significado, según

sus dos posibles lecturas. Si separamos las dos primeras sílabas -Maran-athá- se convierte en una afirmación gozosa, llena de confianza y que significa: “El Señor ha venido”. Así se aclama la presencia del Resucitado en medio de la comunidad litúrgica.

En cambio, si la pronunciamos separando las tres primeras sílabas de la cuarta -Marana-thá-, la invocación se convierte en un grito de esperanza: “¡Ven, Señor!”, como en las últimas palabras del

La Iglesia celebra el misterio de Cristo. Ahora comienza el Adviento que significa venida. Su celebración se remonta al siglo VI y se resumen en la expresión “Maranatha”: “¡Ven Señor!”, con la que aclamamos la presencia de Cristo en medio de la comunidad

Apocalipsis. El Señor está presente en su comunidad de una manera sacramental que solo se percibe por la fe. Por eso, cuanto más real es su presencia, como en la celebración eucarística, más imperioso se hace el deseo de un adviento definitivo. De ahí que, después de las palabras de la consagración en la celebración eucarística, el pueblo cristiano aclame a Cristo-Jesús, en una atmósfera de fe, diciendo: “Marana-thá”, “¡Ven, Señor Jesús!”.